

**El retrato de los márgenes en la ciudad proletaria. Escritores y artistas atravesados por las vanguardias y el antifascismo en el escenario rosarino de los años treinta**

Sebastián Nicolás Merayo <sup>1</sup>

Universidad Nacional de Rosario

profmerayo@gmail.com

Resumen

Este artículo plantea abordar algunas experiencias culturales atravesadas por la influencia de las vanguardias en el plano artístico y literario, articuladas al antifascismo como perspectiva política de los intelectuales durante los años treinta en Rosario. Fueron experiencias que engendraron una serie de prácticas caracterizadas por el compromiso político de la actividad intelectual, la voluntad de brindar testimonio sobre el drama político y, particularmente, con la mira puesta en los márgenes de la ciudad proletaria.

Palabras clave: Prácticas culturales; Vanguardias; Antifascismo; Cultura popular

**The portrait of the margins in the proletarian city. Writers and artists crossed by the avant-garde and anti-fascism on the Rosario stage of the 1930s.**

Abstract

This article proposes to address some cultural experiences crossed by the influence of the avant-garde in the artistic and literary plane, articulated to anti-fascism as a political perspective of intellectuals during the thirties in Rosario. They were experiences that spawned a series of practices characterized by the political commitment of intellectual activity, the will to bear witness to the political drama and, particularly, with an eye toward the margins of the proletarian city.

---

<sup>1</sup> Profesor de Historia por la UNR. Becario doctoral ISHIR – CONICET. Miembro del Centro Interdisciplinario de Estudios Sociales Argentino y Latinoamericano (CIESAL) Facultad de Ciencia Política y RRII (UNR).

Key Words: Cultural practices; Vanguards; Anti-fascism; Popular culture

*Recibido: 11 de febrero de 2022*

*Aceptado: 27 de julio de 2022*

### *1. Introducción*

Las formas de penetración de las vanguardias en Argentina no se dieron de manera uniforme ni homogénea. Al respecto, existen diversos estudios provenientes de la crítica literaria, de la sociología literaria y de la historia intelectual, que han recuperado la irrupción de las mismas en el ámbito cultural de la ciudad de Buenos Aires a partir de la década de 1920.<sup>3</sup> En relación a Rosario, como en otras zonas del denominado interior, se ha señalado que la entrada de un repertorio vanguardístico comenzó recién en la década de 1930.<sup>4</sup>

Desde un enfoque local, nos interesa demostrar que una de las peculiares características de las vanguardias durante este período estuvo dado por el encuentro de tres aspectos que, desde un punto de vista conceptual, parecieran ser divergentes entre sí. Nos referimos a la construcción de un vínculo entre vanguardia, antifascismo y cultura popular.<sup>5</sup> Por un lado, la idea de vanguardia se referencia con la noción de ruptura y la incorporación de lo ‘nuevo’ en tanto criterio estético y del lenguaje. Por otro lado, el antifascismo nos permite pensar un campo cultural permeado por los debates políticos transfronterizos, en donde se sostenía la defensa de la cultura frente a la amenaza nazifascista; el tercer aspecto es el concepto de cultura popular asociado a la cuestión social y a las tradiciones arraigadas en las clases subalternas.

A pesar de una aparente contradicción entre estos tres tópicos, en la década de 1930, asistimos a un proceso que pudo unificar los nuevos bagajes estéticos y literarios con elementos provenientes de la cultura popular. Aquellas formas que expresaban al mundo subalterno, a los de “abajo”, encontró en las diferentes asimilaciones vanguardistas, un modo de conectar la cultura de masas con el activismo político-cultural de artistas y

---

<sup>3</sup> Sylvia Saïtta, “Entre la cultura y la política: los escritores de izquierda” en Alejandro Cattaruzza (Dir.), *Nueva Historia Argentina*, Buenos Aires, Sudamericana, 2001 Beatriz; Sarlo, *Una modernidad periférica: Buenos Aires 1920 – 1930*, Buenos Aires, Siglo XIX, 1989.

<sup>4</sup> Eduardo D’Anna, *La literatura de Santa Fe. Un análisis histórico*. Santa Fe, Espacio Santafesino, 2018.

<sup>5</sup> Guillermo Fantoni, *Entre el surrealismo y Siqueiros. Figuras, itinerarios y experiencias de un artista entre dos décadas*, Rosario, Beatriz Viterbo Editora, 2014; Julia Miranda, *Frenética armonía. Vanguardias poéticas latinoamericanas en la Guerra Civil Española*, Rosario, Beatriz Viterbo / Centro Cultural Parque España, 2016.

escritores que adscribieron a una sensibilidad antifascista como modo de enlazar el mundo social local al marco político internacional.

En este artículo, vamos a indagar un conjunto seleccionado de prácticas culturales ligadas a las influencias que tuvieron las vanguardias, tanto en el plano estético como literario de la década del treinta en Rosario. Para ello, analizaremos algunas producciones poniendo de manifiesto dos elementos que nos interesa rescatar: por un lado, la tensión que se plantea entre las vanguardias con la cultura popular y, por otro, el vínculo de los intelectuales, a quienes se los considera como tal, con el antifascismo en el ambiente cultural de la ciudad.

En primer lugar, planteamos una contextualización que nos permita introducir las condiciones del campo cultural en lo local; en segundo lugar, la compleja asimilación de las vanguardias en tanto incorporación de nuevas experiencias narrativas, estéticas y performáticas en sus prácticas y, por último, el lugar que dichas expresiones le otorgaron a los márgenes proletarios de la ciudad.

El trabajo se centra en la selección de algunas intervenciones que realizaron escritores y artistas de la Agrupación de Intelectuales, Artistas, Periodistas y Escritores (AIAPE), filial Rosario, entre finales de los años treinta y principios de la década del cuarenta. Algunas fueron experiencias o performances, como el caso de la *Revista Oral*. Otras marcaron un punto de conexión entre el drama político internacional y la cuestión social local, en particular nos referiremos a las estéticas del *Nuevo Realismo* de Antonio Berni. A las que sumamos el lugar que ocuparon jóvenes escritores autodidactas como Facundo Marull, Fausto Hernández y Arturo Fruttero, entre otros, pertenecientes a la AIAPE.

Nuestro objetivo es reunir las distintas hipótesis que se han trazado sobre sus repertorios y sumarlas como un aporte a la construcción de una historia social de los intelectuales relacionados a los imaginarios de las izquierdas. Es por ello que este trabajo se inscribe en la perspectiva de una historia social e intelectual de aquellas tramas culturales y desde este punto de vista, vamos a indagar la prensa local, revistas culturales del periodo, más una extensa bibliografía que ha abordado estos temas en diferentes disciplinas.

Partimos de considerar al ambiente de la cultura local, como un espacio fragmentado, permeado por el contexto político e ideológico, a partir del cual una nueva generación de intelectuales pudo encontrar en la retórica antifascista, un elemento de cohesión y de compromiso. A partir de allí, estos elaboraron diversas estrategias que les permitió

construir redes y espacios asociativos a través de los cuales pudieron ensayar nuevas formas estéticas y literarias donde podemos hallar retazos culturales de lo popular a través de una postal proletaria de Rosario.

## 2. *Vanguardias y antifascismo*

En este apartado, intentaremos aproximarnos a las características del ambiente cultural que posibilitó la creación de esta agrupación y, junto a ello, aportar a una definición del perfil intelectual que allí se fue forjando. Si bien la historia intelectual ha diseñado algunas puntas para su abordaje teórico, no es nuestro objetivo realizar una definición acabada de intelectuales, sino analizarlos en su desenvolvimiento.

El período de entreguerras en Argentina se desdobra en dos grandes momentos para analizar la introducción de las vanguardias en el campo cultural. Una primera etapa caracterizada en los años veinte a través de revistas literarias, como *Martín Fierro*, y una nueva generación de escritores que fueron ensayando nuevas maneras de narrar. La otra, se desarrolló durante los años treinta y permite pensar la incorporación de las nuevas corrientes en un acentuado compromiso político de sus prácticas.

De esta forma, a medida que se fue constituyendo un campo de la cultura en distintos espacios de la Argentina, asomaron diversos debates que trajeron como resultados agrupamientos que pensaron el *quehacer* que debían tener los intelectuales.

El término intelectual admite un extenso linaje, su acepción común no se extiende más allá de fines del siglo XIX, cuando en Francia estalló el célebre affaire Dreyfus, y Émile Zola se consagró como el primero que merecía esa calificación prestigiosa.<sup>6</sup> Intelectual significó, así, un sujeto que proveniente de las esferas del pensamiento, la literatura o el saber erudito, se inmiscuía en las cosas de la vida pública, con una actitud crítica y de denuncia respecto de los abusos característicos del poder. Un intelectual era, de tal modo, una suerte de tribuno, de portavoz de la conciencia cívica que venía a levantarse, inquisitoriamente, en contra de los atropellos, las injusticias y las violaciones del común derecho.

---

<sup>6</sup> Carlos Altamirano, *Intelectuales: notas de una investigación sobre una tribu inquieta*. Buenos Aires, Siglo XIX, 2013.

Ese fue, entonces, el nuevo linaje donde se inscribió el vocablo. Una figura situada por fuera del poder: un sujeto literalmente acrático. No resulta llamativo que sea en Francia donde un grupo de intelectuales, durante la década del treinta, comenzaron a constituirse como grupo o actores socialmente constituidos para expresar una voz colectiva dentro del campo de las ideas. Por aquel entonces, el antifascismo se había convertido en un elemento vertebrador a partir del cual, en 1934, se constituyó el Comité de Vigilance des Intellectuels Antifascistes impulsado por los escritores Henri Barbusse y Romain Rolland.<sup>7</sup>

En estas décadas se fue gestando una práctica política en el terreno de la cultura y de la ciencia que, en algunos casos, inspiró la radicalidad en el pensamiento de los intelectuales.<sup>8</sup> En Argentina, dichas prácticas se reflejaron a través del impacto que había generado la Reforma Universitaria de 1918 y luego por el corte institucional que supuso el Golpe del Estado de 1930.

Bajo este clima fue que proliferaron nuevos espacios intelectuales, revistas y sellos editoriales a través de los cuales se comenzaban a experimentar recursos novedosos que eran recogidos por una nueva generación de escritores y artistas.<sup>9</sup> Al respecto, diremos que las mismas dieron como resultado, un ensamble cultural que articulaba el universo transnacional, con los debates autóctonos en torno al modernismo y los autores canónico de la literatura nacional.<sup>10</sup>

La construcción de aquella esfera pública estuvo ligada a otros procesos de transformación más generales como la urbanización, la consolidación de un público lector, la ampliación de una demanda cultural en amplios sectores de la sociedad en el marco de una mayor profesionalización del trabajo de escritor. A través de esta generación de escritores, el campo cultural fue encontrado nuevos mecanismos legitimadores que lo autonomizaban de la dependencia partidaria o estatal. Ello no quería decir prescindencia política, sino un mayor grado de autonomía y nuevos criterios de legitimación de un mundo cultural que podía sostenerse en base a sus propios recursos.<sup>11</sup>

---

<sup>7</sup> Ricardo Pasolini, "El nacimiento de una sensibilidad política. Cultura antifascista, comunismo y nación en la Argentina: entre la AIAPE y el Congreso Argentino de la Cultura, 1935-1955", *Desarrollo económico*, Vol. 45, N°179, 2005, pp. 403-433.

<sup>8</sup> Eric Hobsbawm, *Cómo cambiar el mundo. Marx y el marxismo 1840-2011*, Buenos Aires, Crítica, 2011.

<sup>9</sup> Beatriz Sarlo, *Una modernidad periférica: Buenos Aires 1920 – 1930*, Buenos Aires, Siglo XIX, 1989.

<sup>10</sup> Fernando Devoto, *Nacionalismo, fascismo y tradicionalismo en la Argentina moderna*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2002.

<sup>11</sup> Ricardo Pasolini, "La historia intelectual desde su dimensión regional: algunas reflexiones", *Prismas, Revista de historia intelectual*, Vol. 17, N°2; 2013, pp. 187-192.

En la proliferación de aquellos espacios culturales con mayor gravitación en el ambiente social rioplatense se fue constituyendo una nueva sensibilidad a partir de nuevas formas y nuevos debates de un proyecto modernizador en el campo de la cultura.<sup>12</sup>

Durante la década de 1920, este proceso de cambio en las formas de abordar el trabajo intelectual se fue realizando en consonancia con la introducción de las vanguardias estéticas y literarias. En ese sentido, la revista *Martín Fierro* funcionó como una suerte de catalizador a partir de la cual se congregó un conjunto heterogéneo de escritores y artistas que hicieron sus experiencias en torno a lo *nuevo* como elemento central de la modernización cultural en el ambiente literario de Buenos Aires. Para el caso argentino, o porteño en este caso, a diferencia de lo que pasaba en Europa, se interpretaba que, en esta década, las vanguardias mantenían una escisión entre lo estético y lo político. Más allá de algunos debates con el contexto internacional o de la crítica a los autores canónicos de la literatura nacional, no había una vinculación que planteara el compromiso político de los intelectuales. Sin embargo, hacia el final de esta década, particularmente desde 1928, comenzó a escindirse este núcleo generacional a partir de debates que reflejaban, por un lado, la discusión en torno al rol social de los escritores y, por el otro, la proliferación de nuevas revistas y espacios vinculados al nacionalismo y el catolicismo, como *La Nueva República* y *Criterio*, en la que muchos intelectuales empezaron a establecer una función de explícita incidencia en el plano político e ideológico.<sup>13</sup>

De esta manera, las escisiones ideológicas se fueron trasladando al campo cultural, transformándose en un territorio de disputa, no solo en el plano estético sino también en el criterio político de la producción cultural. Para el caso rosarino, la década del treinta significó una entrada tardía tanto de las vanguardias como de aquellos debates en relación al rol de los intelectuales y el problema del antifascismo. Este aspecto trazó de manera peculiar las definiciones del ambiente intelectual que aquí iremos trabajando.

La irrupción de las *nuevas derechas* a partir de 1930 profundizaron estas escisiones y tras la ruptura del consenso liberal, el campo intelectual se convirtió en un sitio atravesado por la politización de sus actores y el compromiso político de sus actividades bajo la

---

<sup>12</sup> Pierre Bourdieu, *Campo de poder, campo intelectual. Itinerario de un concepto*. Buenos Aires, Montessor, 1974; Fernando Devoto, *Nacionalismo, fascismo y tradicionalismo en la Argentina moderna*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2002; Beatriz Sarlo, *Una modernidad periférica: Buenos Aires 1920 – 1930*, Buenos Aires, Siglo XIX, 1989.

<sup>13</sup> Ronald Dolkart, “La derecha durante la Década Infame, 1930-1943”, en Sandra McGee Deutsch y Ronald Dolkart (comps.), *La derecha argentina*, Buenos Aires, Ediciones B, 2001.

exigencia de una mayor internacionalización de los debates locales.<sup>14</sup> A partir de allí, muchos consideraron que, frente a un contexto caracterizado por el avance de los gobiernos reaccionarios en Europa, la crisis de las democracias liberales y el predominio de la revolución rusa, era menester asumir un posicionamiento político.

### 3. *Las condiciones del ambiente cultural local*

Desde las primeras décadas del siglo XX, en Rosario circulaban diversas publicaciones culturales como las revistas literarias *Ahora* y *La Gaceta del Sur*, revistas teatrales como *Gestos y muecas*, *La revista de El Círculo*, *Cinema para todos*, *Monos y monadas*, y algunas pertenecientes a las colectividades de italianos y españoles arraigadas en la ciudad. Luego de las celebraciones por el Centenario de la Revolución de Mayo en 1912, se concretó la fundación de la Biblioteca Argentina. Desde allí se impulsaron distintas iniciativas culturales de acceso público. Algunos de sus miembros crearon El círculo de la Biblioteca, que luego llamaron Asociación Cultural El Círculo.

Durante la década del veinte, se fue consolidando un mundo cultural relacionado a diversas expresiones artísticas y literarias, al ámbito académico a través del funcionamiento de la Universidad Nacional del Litoral y, junto a ello, una importante proliferación de bibliotecas populares, teatros, centros regionales y espacios culturales que, desde principios de siglo, permanecían relacionados a la tradición del anarquismo y el socialismo. Escritores y artistas de diversa índole fueron enriqueciendo el campo de la cultura local. Para los años treinta, la ciudad contaba con escritores como Mateo Booz, Alcides Greca, Fausto Hernández, Arturo Fruttero, Felipe Aldana, Facundo Marull, Rosa Wernicke, Ricardo Montes I Bradley; artistas plásticos como Antonio Berni, Julio Vanzo, Lucio Fontana, Leónidas Gambartes, Alfredo Guido, Ricardo Sívori, Juan Grela, Anselmo Piccoli. Erminio Blotta, Augusto Schiavoni, Manuel Musto, Eduardo Barnes y Emilia Bertolé, entre otros. A la par, en esta década también se fueron consolidando nuevos espacios de consumo para la cultura popular, en especial, el radioteatro y la actividad cinematográfica.<sup>15</sup>

---

<sup>14</sup> Carlos Altamirano, *Intelectuales: notas de una investigación sobre una tribu inquieta*. Buenos Aires, Siglo XIX, 2013; Flavia Fiorucci, *Intelectuales y peronismo (1945-1955)*, Buenos Aires, Editorial Biblos, 2011; Federico Neiburg, *Los intelectuales y la invención del peronismo. Estudio de Antropología social y cultural*, Buenos Aires, Alianza, 1998.

<sup>15</sup> Daniel Feliu, *García Lorca, el duende en Rosario*, Rosario, Baltasara Editora, 2016.

Una nota de octubre de 1933 titulada “El Rosario cultural”, describía de la siguiente manera el movimiento intelectual de la ciudad:

Nuestra ciudad tiene ya conquistado un plano de primer orden en el movimiento intelectual y cultural de toda la República. Podemos afirmar que en el corriente año se han realizado más actos culturales en nuestra ciudad, que en toda la nación [...] Intelectuales locales y de otras ciudades, realmente destacados por sus conocimientos y condiciones de eruditos, han ocupado nuestras tribunas [...] Se nos creía un pueblo comerciante, dedicado a las especulaciones materiales y sin capacidad. Las diversas Facultades de la Universidad del Litoral que funcionan entre nosotros, la Junta de Historia y Numismática Americana, Filial Rosario, los Colegios Nacionales y Normales, el Instituto de Conferencias, la Biblioteca del Concejo Nacional de Mujeres, El Círculo, etc. son otros tantos elementos de propaganda cultural.<sup>16</sup>

La misma proseguía con una autocrítica por el escaso valor que la sociedad le otorgaba a estos espacios y resaltaba la importancia de los mismos para el ambiente cultural de la ciudad. Sin embargo, la lenta construcción de esta esfera pública se articulaba a otros fenómenos más estructurales como la consolidación de un público lector, los avances en materia educativa y de alfabetización, la ampliación de una demanda cultural en amplios sectores de la sociedad, el consumo de la información y las noticias del ámbito local, en especial a través del diario *Tribuna*, luego llamado *La tribuna*, como el vespertino de mayor tirada. Estos cambios iban acompañados de una mayor profesionalización y autonomización del trabajo periodístico y de escritor.

Bajo este marco, las expresiones vanguardistas van a estar asociadas con el compromiso político de las prácticas culturales en donde la receptividad de un nuevo universo cultural era traducida hacia una búsqueda por interpelar lo popular urbano donde el impacto social de la crisis económica hacía mella en las expresiones artísticas y literarias de esta década.

Los años treinta suponen, para el ambiente cultural rosarino, una entrada tardía de las expresiones vanguardistas, tanto en la literatura como en el arte, en consonancia con el compromiso político de estas prácticas ligadas a las más diversas expresiones que contenía el antifascismo.<sup>17</sup> La recepción de aquel universo cultural fue traducida de diferentes maneras en los escritores locales. En el caso de Marull, se resignificaba en una

---

<sup>16</sup> “El Rosario Cultural”, *La Capital*, 23/10/1933, p.4.

<sup>17</sup> Sylvia Saítta, “Entre la cultura y la política: los escritores de izquierda” en Alejandro Cattaruzza (Dir.), *Nueva Historia Argentina*, Buenos Aires, Sudamericana, 2001; Eduardo D’Anna, *La literatura de Santa Fe. Un análisis histórico*. Santa Fe, Espacio Santafesino, 2018, p. 130.



búsqueda por interpelar la cultura popular. En Fruttero, el drama del mundo era visto con la melancolía sin futuro. En el campo artístico, algunas de las pinturas de Antonio Berni también contenían aquella apreciación de un mal presagio sobre el mundo.<sup>18</sup>

Arturo Fruttero: “Tengo los brazos cansados, los ojos doloridos, sordos los oídos, lenta la palabra, espantado el corazón, rígido el espíritu, de esta lucha impía en aguas infinitas, de este viaje de aquellarre sobre una tierra sin horizontes”<sup>19</sup>; Facundo Marull, “Vivía en Rosario donde en la década del 30 nada llegaba...mi ocupación cotidiana era recorrer las librerías de viejo, desde Arroyito al Centro, pasando por Rosario Norte, caminando por Wheelwright”.<sup>20</sup>

Hacia 1935, la idea de constituir una agrupación que expresara la voz subalterna de las izquierdas bajo una apelación antifascista frente a los sucesos locales e internacionales no era una novedad. Por el contrario, la AIAPE rosarina heredaba un conjunto de entidades antifascistas que, desde la década anterior, estaban relacionadas a espacios de la colectividad italiana local, al anarquismo y al Partido Socialista. Durante los años treinta, estos espacios asociativos comenzaron a desarrollar un activismo basado en múltiples acciones con el fin de denunciar el avance del fascismo en Europa, revelar prácticas fascistas en Argentina, como la Legión Cívica, y alertar respecto del peligro de la guerra en el continente<sup>21</sup>.

El comité Santafecino contra la Guerra Imperialista realizará un gran acto antiguerrero en el Bristol Palace. Hará uso de la palabra la Dra. Nydia Lamarque, delegada del Comité Nacional Contra la Guerra, quien hace poco, a pedido de la Unión de Escritores de Artistas Revolucionarios, dio una conferencia [...] se pasará la película ‘El fin de un imperio’, basada en la célebre novela ‘Los diez días que estremecieron al mundo’ del destacado cronista norteamericano John Reed.<sup>22</sup>

Algunas de las asociaciones y entidades locales que hemos mapeado en este primer lustro de los años treinta fueron: el Comité Santafesino Contra la Guerra, el Socorro Rojo

---

<sup>18</sup> Guillermo Fantoni, *Entre el surrealismo y Siqueiros. Figuras, itinerarios y experiencias de un artista entre dos décadas*, Rosario, Beatriz Viterbo Editora, 2014.

<sup>19</sup> Paraná, Año I, N° 1, 1941.

<sup>20</sup> Ernesto Inouye, “Prólogo” en Facundo Marull, *Poesía reunida*, Rosario, EMR editora, 2018.

<sup>21</sup> “Los intelectuales sudamericanos contra la guerra”, *La Capital*, 11/09/1933. p.2; “Se organiza un gran mitin antifascista. Agrupación estudiantil Insurrexit”, *La Capital*, 7/11/1933. p. 5; “Congreso juvenil contra el fascismo y la guerra”, *La Capital*, 6/09/1934; “organización contra el fascismo y el antisemitismo”, *La Capital*, 3/11/1934, p.5. “Juventud antifascista y antiguerrera de arroyito”, *La Capital*, 1/01/1935. p5.

<sup>22</sup> “Acto antiguerrero”, *La Capital*, 8/09/1933, p. 11.

Internacional, la Alianza Antifascista Italiana, el Patronato Italiano de Ayuda a las Víctimas del Fascismo, la agrupación estudiantil Insurrexit, los Centros de Estudiantes de Medicina y Derecho, el Comité Popular Contra el Fascismo, el Colegio Libre de Estudios Superiores, la Mutualidad Popular de Estudiantes y Artistas Plásticos, la Agrupación Mujeres Contra la Guerra, los comités Antifascistas y antiguerreros de Arroyito y Echesortu, el Frente Contra el Antisemitismo, el Centro y la Escuela Israelita de Rosario y desde 1935 el Comité Sindical Contra el Fascismo y la Guerra.

Mujeres rosarinas quieren hacer una afirmación de su voluntad pacifista, y de su decisión de luchar para que la paz del Chaco no sea una simple tregua entre dos naciones [...] Este movimiento, que se desarrolla en forma auspiciosa en toda nuestra ciudad e interesa a mujeres de todas las clases sociales tendrá una de sus primeras manifestaciones. La señora Yuqueri Rojas de Sarrabayrrouse informara el resultado de las actividades y dos distinguidas intelectuales, Angélica Mendoza y Leonilda Barranco de Bermann, harán uso de la palabra.<sup>23</sup>

Estas entidades se destacaban por un activismo social y barrial muy importante, junto al protagonismo de las mujeres en la lucha *contra la guerra fascista*. Además, se ponía el acento en la denuncia hacia la guerra imperialista en América Latina desde una perspectiva también antifascista, a la vez que se manifestaban contra las persecuciones y los abusos de la policía como las torturas y las intervenciones a sindicatos. Este proceso de politización de muchos intelectuales durante esta década estaba relacionado tanto al impacto del Golpe de Estado de 1930, como al clima seudodemocrático que atravesó la Provincia de Santa Fe entre 1932 y 1935, con la victoria electoral del Partido Demócrata Progresista (PDP) tras la abstención de la Unión Cívica Radical (UCR). A contramano de los acontecimientos nacionales, durante estos escasos tres años, se transitó una particular experiencia política en la cual la ciudad fue escenario de la disputa ideológica más general.

En ese marco, en donde se iba consolidando un ambiente cultural local y una nueva generación de escritores y artistas, cobraron importancia las visitas de David Alfaro Siqueiros<sup>24</sup> y Federico García Lorca en 1933.<sup>25</sup> No solo por los debates que estos

---

23 "Agrupación mujeres contra la guerra", *La Capital*, 18/06/1935, p. 5.

24 "Sobre el renacimiento plástico mejicano hablo anoche en la biblioteca argentina David Alfaro Siqueiros", *La Capital*, 5/07/1933, p. 5.

25 Guillermo Fantoni, *Entre el surrealismo y Siqueiros. Figuras, itinerarios y experiencias de un artista entre dos décadas*, Rosario, Beatriz Viterbo Editora, 2014; Daniel Feliu, *García Lorca, el duende en Rosario*, Rosario, Baltasara Editora, 2016.

visitantes dejaron en la ciudad, sino por la recepción local de los mismos. La posibilidad de debatir sobre el sentido político del arte, en este contexto, visibilizaba una cantidad de artistas y escritores locales influenciados por las vanguardias y por el debate ideológico internacional. La creación de la Mutualidad Popular de Artistas Plásticos en 1934 iba en esa dirección.

De alguna manera, podemos decir que, durante este *interregno democrático*, se visibilizó una mayor intensidad con que la sociedad rosarina se hizo eco de los vientos por los que atravesaba el mundo. El año 1935 fue un momento de inflexión para esta dinámica, particularmente por el impacto de algunos hechos nacionales como la intervención del gobierno nacional a la provincia de Santa Fe y el levantamiento de la abstención del radicalismo. En ese contexto, se fundó la filial rosarina de la Agrupación de Intelectuales, Artistas, Periodistas y Escritores<sup>26</sup>, ligada a la estrategia cultural del Partido Comunista (PC) y su línea antifascista de construir el Frente Popular.<sup>27</sup>

Tras la intervención federal a Santa Fe, AIAPE emitió su primer comunicado en el que dejaba plasmado sus principios bajo un liberalismo de izquierda:

Las libertades democráticas, la legalidad constitucional, han sido atropelladas por la voluntad de una minoría encaramada en el poder de la Nación. La provincia de Santa Fe será intervenida, significando toda una amenaza a incertidumbre y aprensiones en el espíritu del pacífico y laborioso pueblo de Santa Fe. Nosotros, que trabajamos en la paz de nuestros gabinetes, de nuestros estudios y de nuestros hogares, disfrutando del libre juego de las instituciones democráticas [...] nos sentimos convulsionados [...] Nosotros, los intelectuales, agrupados en A.I.A.P.E., hacemos saber a nuestros colegas, a los estudiantes, a los obreros y campesinos, que participaremos en todos los actos que fueran necesarios para realizar la defensa efectiva de la autonomía provincial.<sup>28</sup>

No solamente la intervención del gobierno nacional marcaba la agenda de la política, también la AIAPE comenzó sus intervenciones haciéndose eco de las persecuciones a

---

<sup>26</sup> En Buenos Aires se había fundado unos meses antes por iniciativa del escritor Aníbal Ponce, quien presidió la entidad durante un año y luego se dedicó a trabajar en la Revista Dialéctica. Luego, sufriría las persecuciones del gobierno nacional. Lo destituyeron de su cargo en el Instituto del Profesorado y se exilió a México donde falleció en un accidente automovilístico en 1938. Entre 1935 y 1943 la AIAPE tuvo filiales en distintas ciudades como Buenos Aires, Córdoba, Tandil, Montevideo y Rosario, entre otras.

<sup>27</sup> Hernán Camarero, *A la Conquista de la clase obrera. Los comunistas y el mundo del trabajo en la Argentina, 1920- 1935*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2007; Ricardo Pasolini, “El nacimiento de una sensibilidad política. Cultura antifascista, comunismo y nación en la Argentina: entre la AIAPE y el Congreso Argentino de la Cultura, 1935-1955”, *Desarrollo económico*, Vol. 45, N°179, 2005, pp. 403-433.

<sup>28</sup> Agrupación de Intelectuales, Artistas y Periodistas, *La Capital*, 2/10/1935, p. 5.

intelectuales. Sumado al caso Tuñón, en la prensa aparecían publicadas solicitadas por la libertad de Héctor P. Agosti y por el fin de la censura a Aníbal Ponce.<sup>29</sup>

En este contexto, el impacto de la Guerra Civil Española fue determinante para el desarrollo de estos ámbitos de sociabilidad antifascista. Desde julio de 1936 a abril de 1939, la AIAPE rosarina estuvo abocada a la ayuda moral y al apoyo ideológico al bando republicano. Ello incluía todo tipo de actividades de propaganda, divulgación, temas sobre política e historia, entre otros. La primera manifestación de AIAPE sobre la guerra fue la realización de un manifiesto titulado “A los argentinos amigos de España”, donde sostenían:

España necesita en esta hora crítica de su historia, la ayuda moral y material de todos los antifascistas sinceros, que saben que el triunfo del pueblo español sobre la reacción, ha de significar en realidad el triunfo de las fuerzas democráticas y populares sobre el enemigo común, en cada lugar de la tierra [...] invitamos a todos los argentinos libres, a concurrir a la asamblea que se realizará el martes 18 del corriente, a las 21, en el local de la AIAPE, calle Córdoba y corrientes (sótano del Palace Hotel).<sup>30</sup>

A este llamado, le siguieron actos y conferencias en apoyo a la República Española en diversos espacios de la ciudad y del sur santafesino. Escenarios en los que se observaba una numerosa concurrencia. Junto a otras entidades, como el Ateneo Luis Bello, la Agrupación de Mujeres Contra la Guerra, la Federación Anarco Comunista de Argentina y el Colegio Libre de Estudios Superiores, representaron una voz crítica y militante de la cultura, a la vez que un espacio para la acción en el terreno ideológico del antifascismo.

Tras el final de la guerra en la península, la solidaridad se orientó hacia la ayuda material para exiliados y refugiados republicanos en campos de concentración al sur de Francia<sup>31</sup>. El poeta chileno Pablo Neruda fue una de las personalidades intelectuales más destacadas del continente en aquella cruzada. Para abril de 1939, la AIAPE, junto a otras entidades pro republicanas, realizaron un destacado acto con el nombre: “Por la unión de las

---

29 “Síntesis de los tiempos actuales. Héctor P. Agosti y Valdez Cora”, *La tribuna*, 24/08/1936, p 4; “Aníbal Ponce Castigado”, *La Tribuna*, 25/10/1936, p.5. “La represión al comunismo”, *La tribuna*, 13/11/1936.

30 “A los argentinos amigos de España”, *La Capital*, 13/08/1936, p. 7.

31 Prontuario de Romano José Luis, *Policía de Rosario Orden Social*, 5/09/1935, N° 3114. AGPSF. Volante incautado: “EL PARTIDO COMUNISTA se adhiere e invita a sus afiliado, simpatizantes y amigos al Acto Público POR LA UNIÓN DE LAS DEMOCRACIAS DE AMÉRICA el día 1 de abril a las 16 hs en el Cine Real. Oradores: Rodolfo Peña Soria (Méjico); Pablo Neruda (Chile); Pedro Motta Lima (Brasil); Juan Marinello (Cuba); Eduardo Blanco Amor y Córdoba Iturburu. ¡Por la unidad nacional y continental contra el fascismo y sus agentes en América! ¡Por una mayor ayuda y solidaridad a los luchadores antifascistas de España! Comité Departamental.”

democracias de los países de América”, en el Cine Real con su presencia junto al escritor cubano Juan Marinello, Juan Fahy, representante del Comité norteamericano de ayuda a España y del Comité de Estudiantes por la Paz de Nueva York. Por AIAPE rosarina, abrió el acto Fausto Hernández<sup>32</sup>.

Dicha demostración de apoyo a la causa democrática y antifascista era realizada bajo un ambiente político provincial y nacional cada vez más restrictivo y autoritario, anunciándose como prolegómeno del golpe militar de 1943. Luego del fraudulento triunfo de José María de Iriondo (UCR Santa Fe) en las elecciones de 1937, los conservadores se consolidaron en la provincia.<sup>33</sup> Ello se daba en un contexto donde las tensiones ideológicas se agudizaban. Como muestra de estas enconadas diferencias, este gobierno decretaba algunas medidas de control social bajo la apelación de un discurso anticomunista. En Santa Fe, los conservadores sancionaron la ley de Defensa Social en 1937 y decretaron, ese mismo año, la prohibición de toda actividad pública relacionada con la situación española.

Tal como afirmaba Susana Piazzesi,<sup>34</sup> el ambiente político restrictivo que se comenzaba a transitar en la Provincia de Santa Fe obstaculizaba la lucha y la organización de los partidos, dejando en la sociedad civil una suerte de *trincheras* a partir de las cuales se desarrollaron mecanismos de participación en distintas dimensiones, en este caso, la cultural.

En los próximos apartados daremos cuenta de algunos repertorios que nos posibilitan pensar las prácticas de estos intelectuales ligados a la AIAPE en relación a los tres elementos propuestos: vanguardia, antifascismo y cultural popular. Para ello indagaremos las experiencias de la *Revista Oral*, el modo de articular el contexto internacional en lo local y, por último, el bagaje de los escritores.

#### 4. *La Revista Oral y la performance antifascista*

---

32 “Por la unión de las democracias de América”, *La Capital*, 4/4/1939. p 3

33 Diego Mauro, *Reformismo liberal y política de masas. Demócratas progresistas y radicales en Santa Fe 1921 – 1937*, Rosario, Prohistoria, 2013.

34 Susana Piazzesi, *Conservadores en provincia. El iriondismo santafesino, 1937-1943*, Santa Fe, Universidad Nacional del Litoral, 2009.

Una nota del diario comunista *Orientación* de septiembre de 1940, titulada “La cultura en el interior”, daba cuenta de una novedosa intervención organizada por la Agrupación de Intelectuales, Artistas, Periodistas y Escritores de Rosario:

AIAPE inauguró el mes pasado una interesante experiencia que, por el favorable comentario suscitado, ha sido definitivamente incorporada a las periódicas actividades de la institución: la Revista Oral. Plásticos y escritores como Julio Vanzo, que cedió dos óleos de su originalidad para que sirvieran de portada; Fausto Hernández, tuvo a su cargo la confección del editorial; Santiago Giorgi, fue lector de un breve ensayo sobre el deber de la juventud frente a los sucesos del mundo; Facundo Marull, cuya sonrisa siempre en viaje se hizo en el cuento *Míster, perdió el perro*; Horacio Correas, leyó cinco poemas inéditos y Luis Gudiño Kramer acercó un cuento de su libro *Aquerencia soledad*. Se sumaron trabajos de los talleristas en madera Hermanos Paino, una crítica de Silberman sobre el concierto de Rubinstein; un juicio sobre *Viñas de ira*, de Steinbeck; noticias culturales.<sup>35</sup>

Estas experiencias de *Revista Oral* consistieron en una serie de intervenciones, o performance, de los autores y autoras, a través de las cuales se iba construyendo un formato de revista en tiempo presente<sup>36</sup>. Dicha práctica buscaba el diálogo directo del hecho cultural y artístico con el público. En tanto estrategia de intervención, se ubicaba en el punto intermedio entre el mitin político y la divulgación cultural de las producciones locales.<sup>37</sup> Tras el impacto que causó en la sociedad, se realizaron otras dos *Revistas Orales* con la participación de varias personalidades del ambiente cultural local, todas bajo el mismo formato.

Compusieron el segundo número, el pintor Ricardo Warecki, que tuvo a su cargo la confección de la carátula, titulada ‘Refugios antiaéreos’, de palpante actualidad y sobria realización; Fausto Hernández, editorialista; Teresita Terré<sup>38</sup>, escritora que animó un cuento de su originalidad titulado ‘La mariposa lograda’, Carlos Carlino, que se vino de San Fabián trayendo la sorpresa de varios poemas de bella factura y noble contenido; Casablanca, que leyó un medulosos artículo en homenaje al V centenario de la imprenta;

<sup>35</sup> “La cultura en el interior”, *Orientación*, 13/09/1940

<sup>36</sup> “Primera ‘Revista Oral’ de AIAPE”, *La Capital*, 17/08/1940, p. 4.

<sup>37</sup> Magalí Devés, “El papel de los artistas en la Asociación de Intelectuales, Artistas, Periodistas y Escritores (AIAPE). Representaciones, debates estético-políticos y prácticas de militancia en el antifascismo argentino”, *A Contracorriente*, Vol. 10, N° 2, Winter, 2013, pp. 126-150.

<sup>38</sup> Teresita Terré era la hija de Paulina Morera Morejón de Terré o Nina Terré, la mujer retratada por Antonio Berni en la pintura “*La mujer del sweater rojo*”, 1935. Guillermo Fantoni, <https://coleccion.malba.org.ar/la-mujer-del-sweater-rojo/>; “Quién es la misteriosa rosarina del sweater rojo que pintó Berni”, *La Capital*, 14/10/2021.

el escultor Erminio Blota, se refirió a la técnica de la escultura en mármol; el historiador Félix Chaparro, reseñó la importancia del Museo Histórico Provincial y del Museo Municipal de Bellas Artes 'Juan B. Castagnino', en crónica elegante; Ricardo Orta Nadal comentó el último libro de Simón Neuschlosz titulado 'Teoría del conocimiento' y una glosa teatral sobre Ballets Joos, por Horacio Correas.<sup>39</sup>

Desde el punto de vista local, aquella iniciativa basada en un estilo experimental y performativo, a nuestro entender marcó un antecedente de las intervenciones que durante los años sesenta llevaron adelante grupos vanguardistas como el Ciclo de Arte Experimental o la muestra itinerante Tucumán Arde. Uno de los primeros elementos que aparecen a la vista es la idea de heterogeneidad en la composición de estos intelectuales que nucleaba AIAPE. El otro es la idea del compromiso político unido a la participación social.

La participación del público en el desarrollo de las prácticas culturales se daba a partir de una tensión entre vanguardia y cultura popular. Lo disruptivo y transgresor de lo estético se realizaba a partir de elementos de una realidad social compleja a la que se buscaba expresar y mostrar, por un lado, e interpelar a través del arte o la literatura, por el otro.

En el mismo año que se inauguraron las intervenciones de la *Revista Oral*, el escritor de la AIAPE, Félix Molina Téllez, planteaba que el estudio de la cultura popular no significaba adoptar una posición de intransigencia, así como tampoco tomar el camino de la tradición o el *folklorismo* como camino único. Por el contrario, argumentaba que se debía hallar un equilibrio, tomando aquellas prácticas como parte del medio e históricamente constituidas.

El que busca la profunda raíz de lo popular tiene una amplia visión discriminatoria respecto a lo que pertenece al dominio de lo culto y lo que permanece aún en el estrado de materia folklórica. Sabe, por lo menos, el grado de elemento popular y culto que posee una pieza literaria y sabe también la categoría de ambos valores, desde su potencia humana hasta su valor histórico. No sucede así con el que proclama su erudición manifestando que en cuestión de arte debe partirse de la creación poética individual y no de lo dado históricamente, como si no fuera arte más que aquello que se designa en absoluto del medio que lo rodea y del factor telúrico que domina al cerebro que tal obra crea [...] La influencia popular como raíz vital de toda expresión artística, raíz que aportó

---

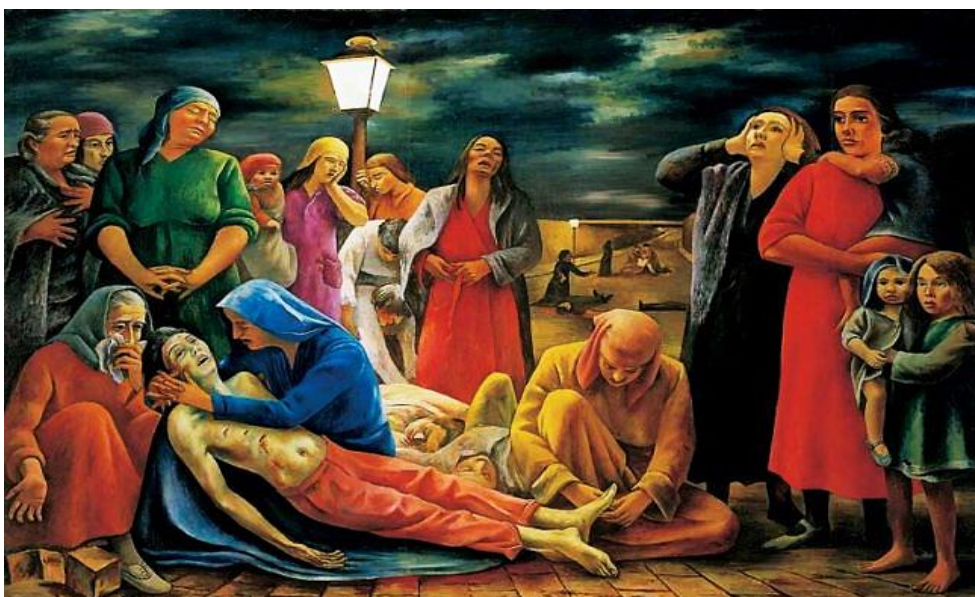
<sup>39</sup> "La cultura en el interior", *Orientación*, 13/09/1940

la verdad, el vigor, aunque luego haya asimilado la prestancia, el pulimento y la categoría que pudo darle al esfuerzo creador del hombre.<sup>40</sup>

Esta interpretación era una forma de indagar el rol de los intelectuales y el compromiso político y social que estos tenían. Sus argumentos, de alguna manera, explicaban la voluntad de intervenir crítica y colectivamente. Por ello es que, además de la AIAPE y la Mutualidad, merecen ser nombradas las experiencias del Colegio Libre de Estudios Superiores, del Ateneo Luis Bello y del conjunto de autores y artistas que formaron parte del Boletín de cultura Intelectual (1938 – 1947) y de la *Revista Paraná*, bajo la dirección de Ricardo Montes I Bradley entre 1941 y 1943.

### 5. *El arte y la guerra*

Imagen 1. Antonio Berni, *Medianoche en el Mundo*, 1938.



Fuente: Biblioteca del autor

El impacto de la Guerra en España había significado un acontecimiento fundamental para la construcción del movimiento antifascismo como perspectiva política-cultural. Aquellos hechos internacionales se homologaban a las situaciones locales y a través de diversas prácticas culturales quedó expresado de distintas maneras. En este caso, vamos a tomar una pintura de Antonio Berni a la que llamó: *Medianoche en el Mundo*. Como en

<sup>40</sup> Félix Molina Téllez, “Contribución para un nuevo concepto en el estudio del folklore”, *Hombre de América Fuerte y Libre*, N° 3, 1940, pp. 15-16.



varias de sus obras, se expresaba la melancolía de un mundo desgarrado por las consecuencias de la guerra y el fascismo. Pero el aspecto que aquí queremos destacar es el escenario donde se representaba aquel desgarramiento.

Dicha escena está graficada “en un escenario reconocible de la ciudad de Rosario: el paso bajo nivel próximo a la estación Rosario Norte conocido como Pasaje Escalada, por donde se accede al barrio Refinería”.<sup>41</sup> En el itinerario urbano de Berni aparecían recurrentemente la zona de puerto y la franja ferroviaria de la ciudad marginada. En su trabajo sobre Berni, Guillermo Fantoni<sup>42</sup> recoge las interpretaciones de dicha obra y establece que la misma está basada en el modelo de *La lamentación* sobre el cuerpo de Cristo, de Giotto, donde Berni se centró para dejar plasmada la escena posterior a la masacre de lo que significa la guerra.

Esta perspectiva sobre el arte se vinculaba a las experiencias de Berni en Europa durante la década del veinte y la influencia del surrealismo. Tras su arribo a Rosario en 1931, incorporó el realismo como criterio para retratar la situación por la que atravesaba el mundo proletario. En este sentido, tal como afirmamos anteriormente, el año 1932 resultó determinante para la vinculación del mundo cultural con las ideas de izquierda.<sup>43</sup>

La visita de Siqueiros en 1933 había significado un parteaguas, ya que a partir de allí se comenzaron a pensar e impulsar nuevos formatos, a pensar un nuevo público, a reemplazar los tradicionales salones y galerías, a reparar en nuevos espacios, en nuevas situaciones y en problemáticas sociales que el arte debía reflejar o dar testimonio<sup>44</sup>. Ello quedó testimoniado en los debates que ambos artistas sostuvieron durante este periodo.<sup>45</sup>

---

<sup>41</sup> Guillermo Fantoni, *Entre el surrealismo y Siqueiros. Figuras, itinerarios y experiencias de un artista entre dos décadas*, Rosario, Beatriz Viterbo Editora, 2014, p. 297.

<sup>42</sup> Guillermo Fantoni, *Entre el surrealismo y Siqueiros. Figuras, itinerarios y experiencias de un artista entre dos décadas*, Rosario, Beatriz Viterbo Editora, 2014.

<sup>43</sup> Diana Wechsler, “Melancolía, presagio y perplejidad: Los años 30, entre los realismos y lo surreal”, en Diana Wechsler (Comp.), *Territorios de España, México y Argentina*, Buenos Aires: Fundación Mundo Nuevo, 2006.

<sup>44</sup> “El nuevo realismo”, *Forma*, Buenos Aires, N° 1, agosto de 1936, p. 14.

<sup>45</sup> Diana Wechsler, “Melancolía, presagio y perplejidad: Los años 30, entre los realismos y lo surreal”, en Diana Wechsler (Comp.), *Territorios de España, México y Argentina*, Buenos Aires: Fundación Mundo Nuevo, 2006.

Toda la gráfica que aparece en las muestras de los artistas vinculados a la AIAPE<sup>46</sup>, así como el criterio estético de *Unidad*<sup>47</sup> fueron una muestra de la amalgama de nuevos recursos que se ampliaban hacia nuevos horizontes cuestionadores del mundo. Estos cuestionamientos se sintetizaban en una serie de obras que expresaban tanto la bronca como la melancolía por la guerra.<sup>48</sup>

Imagen 2. Portada de *Nueva Gaceta*



Fuente: *Nueva Gaceta*, 1 de julio de 1941

<sup>46</sup> “Hacia una plástica revolucionaria”, *Unidad. Por la defensa de la cultura*, Año I, N° I, enero 1936, p. 13.

<sup>47</sup> Magalí Devés, “El papel de los artistas en la Asociación de Intelectuales, Artistas, Periodistas y Escritores (AIAPE). Representaciones, debates estético-políticos y prácticas de militancia en el antifascismo argentino”, *A Contracorriente*, Vol. 10, N° 2, Winter, 2013, pp. 126-150.

<sup>48</sup> Diana Wechsler, “Melancolía, presagio y perplejidad: Los años 30, entre los realismos y lo surreal”, en Diana Wechsler (Comp.), *Territorios de España, México y Argentina*, Buenos Aires: Fundación Mundo Nuevo, 2006.

## 6. La narración de los márgenes

Imagen 3. Tapa de Facundo Marull, *Ciudad en sábado*



Fuente: Biblioteca del autor

Como ya lo afirmamos en el texto, los treinta fueron un momento de búsqueda y de nuevas experiencias que contribuyeron a una ruptura, en términos generacionales, con el modernismo en la literatura. Dichas experimentaciones fueron en busca de nuevos tópicos, de nuevos lugares, de nuevas perspectivas estéticas y elementos que comenzaron a dar testimonio, entre otros temas, de la vida proletaria. Los escritores de la denominada *Generación del 40*, si bien no se inscriben en una idea total de vanguardia tal como había significado la experiencia porteña años anteriores, existió aquí la ‘comunidad’ de un conjunto heteróclito de autores que se propusieron incorporar nuevas formas de narrar y separarse de la palabra instituida, que de alguna manera se asimilaba a la cultura de élite. Un ejemplo de lo que estamos diciendo es el relato de los márgenes, que lejos de situarse en una mirada descriptiva y armoniosa de la vida social, narraban la cotidianeidad de la vida proletaria y lo más enriquecedor es que se hizo desde estilos diferentes.

En el ambiente cultural local, el relato sobre la vida en las villas miserias comenzó a principios de los años cuarenta, desde un estilo realista en la escritura. La primera novela

que retrató la vida en la miseria fue *Las Colinas del hambre* de Rosa Wernicke.<sup>49</sup> Contextualizada en 1937, aquel relato se complementaba con una serie de dibujos hechos por el pintor rosarino Julio Vanzo, que durante un tiempo fue miembro de AIAPE, sobre el barrio Matadero, actual Villa Manuelita, Tablada y *el bajo Ayolas*, sobre las barrancas que miran al río y el puerto<sup>50</sup>.

Según plantea Eduardo D'Anna,<sup>51</sup> las renovaciones europeas que arribaron a Buenos Aires en la década del 20 fueron penetrando con gran dificultad en el interior del país. Este autor sostiene que las vanguardias encuentran una suerte de resistencias en el interior, dado que allí predominaban formas de escrituras arraigadas a lo telúrico, a las tradiciones y también a lo bucólico del paisajismo como elemento principal. Sin embargo, en los escritores de los 40, se conjugaron diversos elementos que le dieron una característica heteróclita a sus narrativas. Desde nuestro punto de vista, ello estaba relacionado a una crítica de la cultura elitista y conservadora. Autores como Fausto Hernández y Arturo Fruttero de la AIAPE, nos escenifican a este periodo bajo la idea de nuevas búsquedas en las formas de narrar.<sup>52</sup> En aquel entonces, lo predominante seguía siendo el modernismo y cuando este movimiento comenzó a ser reemplazado recién en los '40, "los escritores se volcaron hacia la estética de la Generación del 40".<sup>53</sup>

En el caso rosarino, el vanguardismo fue un fenómeno tardío en relación a la metrópolis del Plata, que debió coexistir problemáticamente con una sensibilidad opuesta, la de esta generación. En relación a Arturo Fruttero y al escritor Felipe Aldana, Flavio Zalazar plantea que "Lo universal, lo situado, la tradición; tales los valores ejes de sus producciones ajustadas a la experimentación de las formas, es decir sobre el sustrato tradicional diseñaron la novedad. Cuerpo que les valió el nombre de poetas de vanguardia

---

<sup>49</sup> Rosa Wernicke, *Las Colinas del Hambre*, Santa Fe, Espacio Santafesino, 1943.

<sup>50</sup> Actuales barrios populares de la ciudad de Rosario, cercanos a la rivera de los puertos y las barrancas del Paraná.

<sup>51</sup> Eduardo D'Anna, *La literatura de Santa Fe. Un análisis histórico*. Santa Fe, Espacio Santafesino, 2018.

<sup>52</sup> Érica Brasca, "La poesía mental de Fausto Hernández" en Fausto Hernández, *Ensueño: la muerte la llevamos dentro*. Editorial Municipal de Rosario, Rosario, 2022; Marina Maggi, "Una genealogía poética materialista: Aldana y Fruttero en las páginas de *el lagrimal*". Ponencia presentada en *II Jornadas La ciudad que yo inventé*, Rosario, 2022.

<sup>53</sup> Eduardo D'Anna, *La literatura de Santa Fe. Un análisis histórico*. Santa Fe, Espacio Santafesino, 2018, p. 130.

otorgado por Eduardo D'Anna".<sup>54</sup> Según señala Marina Maggi,<sup>55</sup> tanto Fruttero como Aldana ejercitaron una poética próxima al enciclopedismo desordenado, anárquico y autodidacta como espacio para la experimentación. Por su parte, la poética de Fausto Hernández está relacionada a la literatura metafísica de Macedonio Fernández en la que vinculaba aspectos provenientes de la filosofía, a través de la cual iba apuntalando una nueva sensibilidad dirigida hacia una poesía abstracta.<sup>56</sup>

La vanguardia, como portadora de un nuevo lenguaje para una nueva realidad, comenzó en Rosario recién en 1941 con la publicación de *Ciudad en sábado*, de Facundo Marull. "No cuesta comprender el porqué de la elección de estilo: la ciudad de Marull nunca había podido ser descripta en términos modernistas, realmente, y la estética de los 40 era demasiado individualista para proponérselo".<sup>57</sup> Una vanguardia con rasgos idiosincrásicos, de la que participaron, entre fines de los años treinta y comienzos de los cuarenta, poetas como Fausto Hernández, Horacio Correas, Arturo Fruttero, Beatriz Vallejos y Felipe Aldana.

En *Ciudad en sábado*, esos lugares no fueron mostrados en forma pintoresca, sino como temas existenciales a través de un lenguaje nuevo, que sonaban hasta desopilantes, como el poema, "Rosario Norte y su vejez de medias caídas"; o "Plaza Pringles sin María Luisa", entre otros; donde el paisaje urbano pasaba a formar parte de su ironía. "La enunciación, no regida por las viejas claves estéticas, surge libremente, a impulsos del yo poético".<sup>58</sup>

El libro traza un itinerario, una suerte de cartografía, que el autor practicó sobre el territorio de la ciudad. Aparecían allí lugares y personajes típicos de Rosario Norte: el arroyo Ludueña, la Plaza Pringles, la avenida Wheelwright, el Parque Independencia, junto con el hombre de la sortija, el heladero, la chica bonita o el irremediable amor que se tiró a muerto. Marull convocaba al lector a la imagen que él mismo iba construyendo sobre la ciudad. Era la voz del escritor moderno que vagabundeaba la urbe, el flâneur que

---

<sup>54</sup> Flavio Zalazar, "Arturo Fruttero, Felipe Aldana y los 40 en la ciudad de Rosario", *Espectros*, N° 5, 2019, p. 7.

<sup>55</sup> Marina Maggi, "Una genealogía poética materialista: Aldana y Fruttero en las páginas de *el lagrimal*". Ponencia presentada en *II Jornadas La ciudad que yo inventé*, Rosario, 2022.

<sup>56</sup> Érica Brasca, "La poesía mental de Fausto Hernández" en Fausto Hernández, *Ensueño: la muerte la llevamos dentro*. Editorial Municipal de Rosario, Rosario, 2022, p. 19.

<sup>57</sup> Eduardo D'Anna, *La literatura de Santa Fe. Un análisis histórico*. Santa Fe, Espacio Santafesino, 2018, p. 130.

<sup>58</sup> Eduardo D'Anna, *La literatura de Santa Fe. Un análisis histórico*. Santa Fe, Espacio Santafesino, 2018, p. 132.

Walter Benjamin veía en Baudelaire, pero a diferencia de las miradas que escriben el exotismo, aquí se narraba sobre las secuelas sociales de los años treinta y junto a ello, la incorporación de una mirada melancólica y amarga que la crisis social devolvía a cada paso.

Desde finales de los años veinte, Marull, se relacionaba con los hermanos Gambartes. Formaba parte del grupo de artistas de la Mutualidad y, además, había trabajado como periodista. En una reseña sobre su poemario y su biografía, el escritor Ernesto Inouye nos plantea un reciente y completo trabajo de investigación en el Prólogo “La contradictoria forma de una ausencia” del libro *Poesía reunida* (2018), donde reconstruye sus itinerarios y la imagen del poeta en tanto leyenda reflejada sobre las capas posteriores de escritores locales.

*Ciudad en sábado* reúne una serie de diecinueve poemas escritos durante la década de 1930 en referencia al lado oculto de Rosario: “las madrugadas en los suburbios, los recodos del puerto por la noche, los rincones orinados de las estaciones, los vagabundos en las barrancas, las cercanías de los prostíbulos”.<sup>59</sup> El libro sugiere un arrabal sórdido, donde “los personajes que pueblan esas calles son los principios trastocados son los caídos en desgracias de la sociedad, vendedores ambulantes, prostitutas, borrachos, desocupados”.<sup>60</sup> Temas que por aquel entonces solo ocupaba las páginas de los diarios. Editado en 1941 por AIAPE, el libro contó con 500 ejemplares.

Ligado a los artistas de la Mutualidad, en Marull también se conjugaba la representación de la realidad más próxima con los recursos vanguardistas del “ensueño, la sugestión, la ruptura de la perspectiva, la magia”.<sup>61</sup> La mayoría de los integrantes, en particular los escritores de AIAPE, se formaron como autodidactas y provenían de sectores obreros. Como dijimos anteriormente, fueron una generación que no solo defendían una forma de escritura sino que contribuyeron a la profesionalización del trabajo de escritor. Siguiendo esta línea, ese mismo año Marull dictó una conferencia en la AIAPE rosarina denominada: “La importancia del conocimiento estético, orígenes y diferentes conceptos estéticos; rol social de la educación estética”. Tal como afirma Inouye, el sustento que explica un libro como *Ciudad*, es el marco político, ideológico y estético al que adscribe su autor, en tanto sentido de pertenencia a un ambiente cultural ligado a la izquierda.

---

<sup>59</sup> Ernesto Inouye, “Prólogo” en Facundo Marull, *Poesía reunida*, Rosario, EMR editora, 2018, p. 7.

<sup>60</sup> Ernesto Inouye, “Prólogo” en Facundo Marull, *Poesía reunida*, Rosario, EMR editora, 2018, p. 25.

<sup>61</sup> Ernesto Inouye, “Prólogo” en Facundo Marull, *Poesía reunida*, Rosario, EMR editora, 2018, p. 29.

En palabras de algunos, se podía determinar que provenía de estratos sociales diferentes.

Félix Molina Téllez: “Nací en Santiago del Estero, me desarrollé por mi cuenta, junto a un arado, bajo la caricia de un cielo tachonado de estrellas, un sol de infiernos y una inquietud de buenos quilates en la propicia campiña nortea”;<sup>62</sup> Luis Gudiño Kramer, “he pasado la mayor parte de mi vida en el campo o en pueblos pequeños. Siempre he trabajado para otros; es decir, para el ajeno lucro, personalmente soy incapaz de hacer negocio y ganar dinero...me gusta vivir de la caza y de la pesca en una isla sin turistas del río Paraná”;<sup>63</sup> Elías Díaz Molano, “Soy ingeniero químico...acabo de realizar mi primer trabajo profesional: la instalación de una fábrica en San Gregorio”.<sup>64</sup>

Esta procedencia de los escritores de la AIAPE Rosario, nos lleva a considerar las formas en que una agrupación antifascista pudo insertarse en el campo de la cultural, bajo la idea de nuclear un repertorio amplio de actores en donde lo determinante era la defensa de una cultura que permitía estilos y paradigmas diversos. En donde la particularidad era la puesta en diálogo entre el clima mundial con la construcción de una sensibilidad social que planteaba recuperar elementos de una cultura contraria a la alta cultura de las élites locales.

Para nuestra mirada, AIAPE fue una experiencia que dentro del campo del comunismo permitió un diálogo abierto y amplio en el que se amalgamaron estilos y formas novedosas. Un antifascismo expresado en los términos de la defensa de los intelectuales, una irrupción vanguardista que se tensiona con otras perspectivas localistas, se nutrieron de los elementos otorgados por una ciudad proletaria que sufrió las consecuencias sociales de la crisis económica. El repertorio de estos intelectuales, a los que incluían escritores, artistas, profesionales y docentes, no solo intentaron dar testimonio, también interpelaron las formas de escribir, de hacer arte e interrogar a las grandes mayorías.

### 7. Reflexiones finales

En este trabajo intentamos trazar un recorrido sobre algunas de las prácticas culturales llevadas a cabo por artistas y escritores pertenecientes a la filial rosarina de la AIAPE. La adscripción de estos a dicha entidad, nos permitió interpretar aquellas prácticas en el marco de los posicionamientos antifascistas que asumieron muchos intelectuales en el

---

<sup>62</sup> Paraná, Año II, N°s, 4-7, 1943.

<sup>63</sup> Paraná, Año I, N° 1, 1941.

<sup>64</sup> Paraná, Año I, N° 3, 1941.

mundo. Cuando hablamos de antifascismo, en este caso, nos referimos a las voluntades que veían la necesidad de organizarse en torno a la idea de defender una cultura amenazada por el fascismo. De esta forma, empleamos el concepto de intelectual, en tanto sujeto crítico, por fuera de los estamentos estatales y con un asumido compromiso en sus quehaceres.

Vimos que, durante la segunda mitad de la década de 1930, fueron muy importantes las dimensiones internacionales que cobró la Guerra Civil Española en el campo de la cultura. Desde allí, pudimos analizar algunas de sus repercusiones en el ambiente intelectual local y pudimos pensar aquellas prácticas en un entramado de redes y de circuitos transfronterizos.

A través de estos vínculos, planteamos que el caso local nos muestra una nueva generación de artistas y escritores que, para diferenciarse de las tradiciones modernistas, pusieron en diálogo sus producciones con las vanguardias estéticas y poéticas.

Al respecto, llegamos a la conclusión de que no hubo una implementación lineal de las vanguardias, pero sí una incorporación de elementos novedosos que les permitieron vincular sus obras y narrativas con la cuestión social, con los márgenes proletarios de la vida urbana y las imágenes cotidianas de lo popular. En ese sentido, entendemos que, tanto el *Nuevo Realismo* estético expresado en las obras de Antonio Berni, como las expresiones surrealistas de Leónidas Gambartes y los escritores de AIAPE, especialmente Marull, Hernández y Fruttero, intentaron poner en diálogo sus obras con un universo intelectual más amplio en el que las vanguardias tuvieron un lugar importante. De allí que consideremos a este grupo de escritores como un conjunto que se caracterizaba por lo heteróclito de sus producciones y por la unidad debido a la necesidad de cuestionar la cultura de élite.

Para nosotros, esa ‘puesta en diálogo’ fue posible por el marco político internacional y el lugar que AIAPE les brindó a estos intelectuales. Vimos que la misma, si bien dependía del PC, tenía una vocación de amplitud democrática en cuanto a lo político y también en cuanto a los criterios estéticos. Más allá de la perspectiva asumida por la Unión de Republica Socialistas Soviéticas en relación al realismo socialista, en Argentina notamos que AIAPE se encuentra en un punto intermedio entre una línea sectaria que asumía una posición de vigilancia hacia los intelectuales entre 1928/1935 y la posterior incorporación del realismo socialista como parte de la *estalinización* de los PCs, luego de 1945.



Para eso, creímos importante hacer un recorrido sobre las particularidades que tuvo el campo cultural local y los elementos que dentro de él se pusieron en tensión. Estas experiencias aquí narradas se centraron entre 1935 y 1943, cuando el Golpe de Estado le puso fin a esta entidad. Para finalizar, sostenemos que esta diversidad de la cual se nutrió AIAPE en Rosario, fue una forma y un estilo que anticipó lo que durante los años sesenta fueron las vanguardias experimentales y el compromiso político. Es por ello que consideramos a la *Revista Oral* como uno de los primeros momentos performativos en donde la ‘defensa de la cultura’ era asumida bajo la idea de intervención e imaginación propio de la militancia en este plano. Qué decir, qué mostrar, qué narrar, de qué manera, a quiénes pintar, cómo mostrar, frente a quiénes y de qué manera, fueron algunos de los interrogantes que estos intelectuales vinieron a establecer. Por ello, no es un dato menor, la dimensión institucional de dicha entidad. Detrás de AIAPE había organización, distintas voces, un espacio físico llamada *Casa de la Cultura*, una editorial y es por eso que la consideramos una trinchera para el trabajo cultural.

### *Bibliografía*

Altamirano, Carlos, *Intelectuales: notas de una investigación sobre una tribu inquieta*. Buenos Aires, Siglo XIX, 2013.

Bourdieu, Pierre, *Campo de poder, campo intelectual. Itinerario de un concepto*. Buenos Aires, Montessor, 1974.

Brasca, Érica, “La poesía mental de Fausto Hernández” en Fausto Hernández, *Ensueño: la muerte la llevamos dentro*. Editorial Municipal de Rosario, Rosario, 2022.

Camarero, Hernán, *A la Conquista de la clase obrera. Los comunistas y el mundo del trabajo en la Argentina, 1920- 1935*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2007.

D’Anna, Eduardo. *La literatura de Santa Fe. Un análisis histórico*. Santa Fe, Espacio Santafesino, 2018.

Devés, Magalí, “El papel de los artistas en la Asociación de Intelectuales, Artistas, Periodistas y Escritores (AIAPE). Representaciones, debates estético-políticos y prácticas de militancia en el antifascismo argentino”, *A Contracorriente*, Vol. 10, N° 2, Winter, 2013, pp. 126-150.

Devoto, Fernando, *Nacionalismo, fascismo y tradicionalismo en la Argentina moderna*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2002.

Dolkart, Ronald, “La derecha durante la Década Infame, 1930-1943”, en Sandra McGee Deutsch y Ronald Dolkart (comps.), *La derecha argentina*, Buenos Aires, Ediciones B, 2001.

Feliu, Daniel, *García Lorca, el duende en Rosario*, Rosario, Baltasara Editora, 2016.

Fantoni, Guillermo, *Entre el surrealismo y Siqueiros. Figuras, itinerarios y experiencias de un artista entre dos décadas*, Rosario, Beatriz Viterbo Editora, 2014.

Fiorucci, Flavia, *Intelectuales y peronismo (1945-1955)*, Buenos Aires, Editorial Biblos, 2011.

Hobsbawm, Eric, *Cómo cambiar el mundo. Marx y el marxismo 1840-2011*, Buenos Aires, Crítica, 2011.

Inouye, Ernesto, “Prólogo” en Facundo Marull, *Poesía reunida*, Rosario, EMR editora, 2018.

Maggi, Marina, “Una genealogía poética materialista: Aldana y Fruttero en las páginas de *el lagrimal*”. Ponencia presentada en *II Jornadas La ciudad que yo inventé*, Rosario, 2022.

Mauro, Diego, *Reformismo liberal y política de masas. Demócratas progresistas y radicales en Santa Fe 1921 – 1937*, Rosario, Prohistoria, 2013.

Miranda, Julia, *Frenética armonía. Vanguardias poéticas latinoamericanas en la Guerra Civil Española*, Rosario, Beatriz Viterbo / Centro Cultural Parque España, 2016.

Neiburg, Federico, *Los intelectuales y la invención del peronismo. Estudio de Antropología social y cultural*, Buenos Aires, Alianza, 1998.

Pasolini, Ricardo, “El nacimiento de una sensibilidad política. Cultura antifascista, comunismo y nación en la Argentina: entre la AIAPE y el Congreso Argentino de la Cultura, 1935-1955”, *Desarrollo económico*, Vol. 45, N°179, 2005, pp. 403-433.

Pasolini, Ricardo, “La historia intelectual desde su dimensión regional: algunas reflexiones”, *Prismas, Revista de historia intelectual*, Vol. 17, N°2; 2013, pp. 187-192.

Piazzesi, Susana, *Conservadores en provincia. El iriondismo santafesino, 1937-1943*, Santa Fe, Universidad Nacional del Litoral, 2009.

Sáitta, Sylvia, “Entre la cultura y la política: los escritores de izquierda” en Alejandro Cattaruzza (Dir.), *Nueva Historia Argentina*, Buenos Aires, Sudamericana, 2001.

Sarlo, Beatriz, *Una modernidad periférica: Buenos Aires 1920 – 1930*, Buenos Aires, Siglo XIX, 1989.

Wechsler, Diana, “Melancolía, presagio y perplejidad: Los años 30, entre los realismos y lo surreal”, en Diana Wechsler (Comp.), *Territorios de España, México y Argentina*, Buenos Aires: Fundación Mundo Nuevo, 2006.

Wernicke, Rosa, *Las Colinas del Hambre*, Santa Fe, Espacio Santafesino, 1943.

Zalazar, Flavio, “Arturo Fruttero, Felipe Aldana y los 40 en la ciudad de Rosario”, *Espectros*, N° 5, 2019, pp. 1-16.